

## Responsabilidad Social Universitaria en la Universidad Católica Andrés Bello

*Luis Ugalde, s.j.*

Esta ponencia va estar relacionada con tres palabras claves que tienen que ver con la Responsabilidad Social Universitaria: emprendedurismo, creación de riqueza y creación de sociedad justa.

El primer punto, una referencia a Guayana Insostenible. Más de 200 años después de que el primer europeo llegó por estos lados, al sur del río Orinoco, no había ni 100 personas que no fueran indígenas que vivieran de la caza, pesca y recolección. No había porque no se podían sostener, hubo intentos pero fracasaron todos. No llegaba el situado constitucional de México (que es de donde venía normalmente), tampoco llegaba el situado de Santa Fe de Bogotá, no había producción más que la que tenían los indígenas, lo que hizo que la guarnición que había en Castillito, no pasara de 50 personas. Era una guarnición totalmente escuálida y uno de los muchos problemas que había, era que la economía colonial de los holandeses (lo que ahora es Guyana) era totalmente esclavista y ellos azuzaban a los indios caribes para que hicieran incursiones en lo que ahora es Amazonas, para llevarles indios esclavos a los holandeses y les pagaban con sal, escopetas, etc. El control del paso del río era algo que no podían lograr los españoles, era insostenible.

Recuerden que hasta 1772 no existe Angostura, eso fue una necesidad que tuvieron de retrasar los Castillos de Guayana hasta Angostura, porque era

insostenible, y deciden llevarlo a Angostura porque el ancho del río les permitía controlar esa zona con cierto tipo de cañones. Y hubo todo un debate hacia 1749 porque ya estaban los misioneros capuchinos (quienes crearon todos los pueblos desde San Félix hasta Guasipati) y cuando el gobierno español decidió que había que hacer una fortaleza en Angostura, los misioneros protestaron porque decían que esa acción conllevaría a que los holandeses e ingleses iniciaran sus saqueos por el Caroní y desde allí destruirían todas las poblaciones indígenas del sur.

En aquel momento, el Padre Gumilla mandó su representante a Madrid diciendo que construir la fortaleza en Angostura era un disparate y que la capital debería estar en San Félix, y que para el control del río se podría utilizar la Isla Fajardo, pero la isla en épocas de lluvia se inundaba y resultó que después de las deliberaciones no sucedió nada, Guayana seguía siendo insostenible.

Hagamos mención de un capuchino emprendedor (los catalanes son bien conocidos como emprendedores). Llegaron los capuchinos y la Corona española tenía que mantener la guarnición y había un sueldo pequeño para mantenerlos y por cada misionero, la Corona pasaba una cantidad limitada para el sostenimiento, pero eso no llegaba y este capuchino emprendedor se hartó y dijo "dejémonos de cuentos y de situados, aquí tenemos que hacer una economía, sino nunca va a ser sostenible esto", entonces se fue a Píritu y allá habían otros capuchinos y les pidió que le regalaran ganado y trajo más de 100 reses, a pie desde allá. Fue una decisión de no depender sino de apostar a la sostenibilidad con la base de la ganadería (que fue una de las estrategias utilizadas también en Paraguay). Después de eso vinieron los telares, las artesanías y otras formas de organización. Aunque parezca algo fácil y sencillo fue un salto increíble, pasar de la recolección a la ganadería, ya que era la única manera de mantener a una población sedentaria de más de 100 personas, porque sin ello, se mueren.

Los capuchinos decían "no podemos tener poblados sedentarios sin asegurar la comida para la subsistencia", eso significa fomentar los cultivos, tener ganadería y cuando empiezan a implantar ese sistema por 1716, Guayana se empezó a convertir en una cosa casi prodigiosa por la gran cantidad de ganado que había y un siglo después eso fue fundamental para la época de Independencia.

Y ahora, gracias a ese paso, hay millón y medio de personas al sur del Orinoco, cuando en aquellos tiempos no había ni cien, porque era insostenible.

Una segunda idea, cultura minera insostenible. Somos recolectores de alimentos, es decir, lo que nos dan los árboles es de lo que nos alimentamos y no hay acumulación de los alimentos ni de la producción y, por ende, no pueden establecerse grandes poblaciones; y el minero es un recolector y por mucho que trabaje, lo único que va a hacer es extraer lo que ya existe, y no produce lo que no existe. El minero y la cultura minera son insostenibles.

En la cultura contemporánea de Guayana, la cultura minera está muy presente, pero Guayana como sociedad no se puede desarrollar si fundamentalmente sigue esa realidad y cultura minera. Hay que convertir esa extracción en una palanca productiva, para que cuando ese producto de extracción de la tierra se vaya acabando, se pueda tener una economía sólida y sostenible.

Pasemos ahora a la Corporación Venezolana de Guayana (CVG), desde el punto de vista de la sostenibilidad. Allí hay una concepción que dice que hay que combinar tres cosas: las empresas productoras básicas (que no sean de mera extracción), la ciudad y la educación.

En la inauguración de la ciudad, en 1961, hay un discurso de Rómulo Betancourt que dice "antes en Venezuela las ciudades petroleras nacieron a la 'diabla' (porque no eran ciudades bien pensadas), queremos hacer una ciudad durable, no simplemente el apéndice de unas industrias sino que sea la *polis*". El general Alfonso Ravard decía que no podía hacer una ciudad sin hacer buenos centros educativos, porque sino, el ingeniero estaría trabajando en Guayana pero la familia seguiría viviendo en Caracas, por lo que Ravard (que había sido alumno de los jesuitas) dijo que se tenía que llevar a los jesuitas a Guayana, para poner buenos centros educativos (Fundación Loyola-Colegio y Universidad) y poder hacer ciudad.

Y entonces nos hacemos la pregunta: ¿Qué educación para qué sociedad? En Ciudad Guayana existe una gran limitante, a pesar de la planificación, es que nunca se ha logrado unificar a Puerto Ordaz y San Félix como una sola. La Universidad Católica Andrés Bello es de Ciudad Guayana, no es de Puerto Ordaz,

porque nosotros pretendemos crear ciudad. Entonces, ¿qué es responsabilidad universitaria en esta ciudad? Responsabilidad viene de responder y para responder hay que oír, oír las preguntas y los retos de la ciudad, las preguntas y los retos de las empresas básicas.

Hay gente que cree que sólo con el deseo las cosas funcionan, pero no, es una tarea inmensa hacer que las empresas funcionen y no se puede despreciar a la ligera; y hacer que una ciudad funcione y que sea integrada y que un río no divida las mentes es un esfuerzo extraordinario y es un reto al talento humano y un reto a la ética.

Por eso la Universidad tiene que formar, sin vergüenza ninguna, emprendedores, sin emprendedores no hay futuro ni hay Guayana sostenible. También tiene que formar creadores de ciudad, creadores de *polis*, ciudadanos, pero ciudadanos que no acepten las barreras que están allí y en ese sentido la universidad tiene que formar gente creadora; es decir, tenemos que tener dos cosas: creatividad y solidaridad. Debemos ser creadores de riquezas y creadores de una ciudad justa, de convivencia.

La guerra acaba con todo, con armas o sin armas. La exaltación de la guerra es criminal y mucho más la guerra en la ciudad, por eso la universidad está comprometida con la formación de una ciudad solidaria y con alianzas, entre el mundo profesional y los sectores más pobres. También significa vasos comunicantes entre los sectores, para conocer las quejas e inquietudes de las comunidades, de manera que en esa alianza podamos asociarnos en los proyectos de las comunidades.

Y por último, una brevísima mención al continuo educativo. En el documento de Ausjal se habla del continuo educativo, que significa primaria, secundaria y universidad. La universidad tiene que tener una gran alianza con las escuelas. Nosotros formamos educadores para las escuelas. Si no tenemos buena escuela básica en todos los sectores, entonces tendremos una fábrica de pobres; las escuelas tienen que ser de primera. No podemos permitir que las escuelas de pobres sean unas pobres escuelas.

Tenemos que hacer alianza con las escuelas públicas, tenemos que batallar como universidad para mejorar la calidad de las escuelas en Guayana, de manera que el movimiento educativo en la ciudad sea unido, así sea diverso, pero unido, para hacer una Guayana sostenible económica y humanamente.

